



"El Cesarismo en América Latina"

Demasiado largo tiempo los latinoamericanos hemos puesto los ojos más allá de nuestras fronteras. El interés de la mayoría de los estudiosos de los artistas y pensadores se centró en temas y países ajenos a nosotros mismos. El resultado ha sido que hay muy poca indagación aplicada sobre el ser latinoamericano, sobre lo que nos espanta en el cuadro general de la humanidad. ¿Qué somos a fin de cuentas y hacia dónde vamos?

Recrear América Latina es entrar en un terreno casi virgen para nosotros mismos. No lleva, desde luego, de perpendicular el hecho que hayamos recibido tantas influencias externas y tantas oleadas de inmigrantes, europeos y africanos. ¿Qué podría ser la profunda influencia de la Iglesia Católica? América Latina nació católica y creció católica. En ella, generalmente, o se es católico o no se es nada. El escritor colombiano Arango Ariza cuenta que en la zona áspera de las laderas con la Iglesia, nunca debió de rearse el rosario.

Y está la presencia de Estados Unidos, Guatemalteco o no, más fuerte o débil, pero bien o para mal, la influencia de la gran nación del norte ha sido y es larga y profunda.

Quiera Dios América Latina, dice inestabilidad. Para no alejarnos demasiado en los caminos del tiempo, recordemos solamente que durante los cinco años de vigencia de la Alianza para el Progreso se han producido once golpes de Estado. Y están también los gobiernos que duran de prestigio. En el alto de nuestra independencia los inició el doctor Fructuoso, en el Paraguay, que duró 27 años. Tuvimos buenos discípulos. Algunos han dado mucho

que hablar, como Trujillo, el de Santo Domingo. Esto es la inestabilidad política, pero hay, además, inestabilidad económica.

En Latinoamérica se habla un vocabulario al revés. Los despojos hablan de libertad y corren alborozados a las reuniones interamericanas a suscribir documentos acerca del respeto a los derechos humanos y la democracia representativa. Y tienen políticas a matones destinadas a mantener el orden por el terror. Esa paz de los cementerios que han conocido tantos países europeos dominados por los totalitarismos, la conocen también los latinoamericanos que han vivido bajo las dictaduras. Se crea así un ambiente de cinismo y de corrupción de toda la.

¿Cómo, pues, aproximarse a América Latina? Recien lo estamos intentando, quienes desistimos hacerlo siempre, los latinoamericanos y por consecuencia de largos años, hemos debido supeditar que viajeros superficiales, después de una breve estadía por nuestra tierra, se sientan oportunos para escribir sobre ella. Son cientos de toneladas las que se han publicado por escritores frívolos acerca de este continente, que alguna vez hasta llamó "estúpido".

Ariel Perilla, intenta en este libro, "El Cesarismo en América Latina", un apuro para la interpretación de nuestro universo latinoamericano. Es un ensayo valioso no sólo por la seriedad de la investigación, sino porque penetra en uno de los temas más complejos de nuestra realidad política y social: el caudillismo.

El propio autor reconoce que el estudio del Cesar americano plantea una serie de dificultades. Desde luego, ha habido tantos sin con-

tempo, más allá de esta diversidad en enfoque, el fenómeno del cesarismo como tal y ése es el objetivo del libro.

Para el autor, Ariel Perilla dice, propiamente, un análisis general de la posible identificación histórica del Cesar y la relación de este hecho con el alma humana colectiva, para pasar después, siempre dentro de las fronteras de lo general, al Cesar americano. Al estudiar de esto, sigue a, de algunos cesares en los países Perilla ve la personificación del fenómeno que alcanza su ápice en Bolívar, al que califica de "arquetipo". Éste aparece en el libro "en la nuda del cesarismo", con Portales.

Podemos o no estar en desacuerdo con algunas de las afirmaciones que se hacen en este ensayo; pero ninguna duda pueda hacer acerca de su innegable interés y de la seriedad con que se aproxima a un tema que es vital para nuestra comprensión propia: el cesarismo, que no puede ser mirado con la superficial desamoralización del liberalismo campesino, que es el punto de vista que se ha adoptado, generalmente.

Hay una tesis en este libro que debemos hacer muy nuestra: no podemos seguir construyendo nuestra historia con autóclaves de prestado. "América Latina —dice el autor— tiene una voz propia que aún no descubre una definida orientación".

Hay estamos empeñados en una gran tarea de integración. Debemos esforzarnos por desarrollar nuestra verdadera personalidad. "Para hacer algo, dice Coello, hay que ser algo". En la búsqueda de nuestro ser, este libro es un valioso aporte. Por eso estudiamos en oposición con cesario y con respeto.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cesarismo en América Latina". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile